



La galerista
Pepa Quintero
en Anquin's.
J. ANTONIO

INDUSTRIA CULTURAL

ARTE, VINO Y 'PERFORMANCES' EN REUS

Anquin's es una galería histórica que desde 1973 ha marcado la vida cultural del Camp de Tarragona. Ahora apuesta por lo contemporáneo, los artistas nacionales y el mercado europeo.



VANESSA GRAELL

En 1973 la crisis del petróleo sacudía el mundo (occidental) y Nixon trataba de encubrir el caso Watergate. España vivía los estertores de la dictadura: aún había que cruzar la frontera a Francia para ver la película *El último tango en París*, prohibida por su alto voltaje erótico. El 23 de marzo de 1973 ocurrió algo insólito en esa España todavía gris: en las entonces afueras de Reus, en una calle que ni siquiera estaba asfaltada, abrió

una galería de arte contemporáneo, que hoy es una de las más antiguas del país. Para los *vernissages* y actividades varias (fue de las primeras en organizar subastas) había que pedir un permiso del gobernador municipal para no incumplir la ley de Orden Público que regulaba las reuniones. Esos permisos aún se guardan como documento histórico en los archivos de Anquin's.

«Este fue uno de los primeros espacios de exhibición de arte fuera de Barcelona. Y la primera exposición fue muy potente: *Reus-Barcelona entorn els segles XIX y XX*, con obras de artistas como Mariano Fortuny o Josep Tapiró. La idea era combinar obras de pintores de Barcelona con pintura y mobiliario del siglo XIX», explica Pepa Quintero, que tenía 9 años cuando sus padres Antonio Quintero y María Josep Giner abrieron Anquin's. No se limitaban a hacer exposiciones (que, por cierto, eran continuas: duraban sólo 15 días). En un momento en que la vida cultural de Reus era prácticamente nula, en Anquin's se impulsaron los eclécticos Salones de Mayo, a imagen de los Salons parisinos, e incluso se llegó a patrocinar óperas.

Desde 1992, cuando tenía 28 años, Pepa Quintero tomó las

riendas de la galería y dio un giro hacia lo contemporáneo y hacia fuera, participando cada vez en más ferias europeas. En el 2000 abrió la nueva galería Loft para el arte emergente en la calle Campoamor, casi enfrente de la original. Los años de la crisis obligaron a cerrar el local de la Anquin's primigenia para trasladarla a la calle Campoamor, manteniendo el mismo cartel de letras retro setenteras.

«Antes de la crisis, un 80% o 90% de las ventas eran a España y el 10-20% al extranjero. Ahora es a la inversa. El mercado europeo es lo que nos ha salvado», admite la galerista. Con su presencia en Holanda, Bélgica, Austria o Alemania, ha internacionalizado el nombre de Reus, además de exportar a artistas nacionales. Su *fetiché* es el escultor Jesús Curià. «Le llevamos a casi todas las ferias. Sus piezas, mitad madera y mitad acero, suelen tener mucha salida», explica Quintero, que fue una de las primeras galeristas en apostar por Curià cuando empezaba su carrera. Ahora ya ha expuesto por medio mundo, de Kuala Lumpur a Toronto.

Hace una semana, Anquin's inauguró una exposición individual de Marta Lafuente: *Micromundos*, hasta el 18 de octubre. Son paisajes perdidos de verano,



Diseño de caja y etiqueta de Didier Lourenço para el vino Galena. Abajo: actuación de danza y violín en la última inauguración de Anquin's.



retratos de niños con sus mascotas que devienen un intento de retener la memoria. Todo en una figuración que roza lo abstracto. Y, al final, una serie de dibujos sobre el ballet y la clásica. Dibujos que formaron un filme y que el día de la inauguración fueron reinterpretados con violín y un pase de danza entre lo clásico y lo contemporáneo.

No es fácil ser una galería *de periferia*, lejos del circuito barcelonés –incluso del tarraconense–, pero Pepa Quintero reivindica Reus como identidad de la propia galería. Una identidad ligada

también al paisaje y al Priorat que refuerza con su alianza con las bodegas Clos Galena: anualmente varios artistas intervienen las cajas de vino y la tapa de madera se convierte en una obra en sí, única. Una obra que, como Anquin's, condensa la propia historia de Reus.

●●●
En 1973 para cada inauguración había que pedir un permiso de reunión al gobernador municipal para no incumplir la ley de Orden Público. Esos permisos forman parte del fondo documental de Anquin's.